

El Psicoanálisis 100 años después

Sélika Acevedo de Mendilaharsu¹

“Flectere si nequeo superos, Acheronta movebo” es el epígrafe de ‘La interpretación de los sueños’, cuya traducción, el fundador del Psicoanálisis reprocha a Werner Achelis 1927, ya que “mover las ciudadelas de la Tierra”, con sus connotaciones ptolomeicas no era su intención al utilizar el verso de Virgilio, sino sólo destacar lo más importante de la dinámica del sueño. Sin embargo el tiempo ha demostrado que ese fue el efecto del descubrimiento freudiano que conmovió al mundo. En su obra no sólo asombra la creatividad de su genio sino la fuerza, que, en su larga y dura vida, mantuvo para imponer sus ideas y difundirlas sin ceder ante los obstáculos, críticas y desconocimiento que jalonan la historia del Psicoanálisis.

En el 2000, el ámbito de los cambios de la era informática que sucedió a la industrial, que han sido incluidos en las categorías del modernismo y post-modernismo, incidieron e inciden en la disciplina psicoanalítica, en sus bases teóricas y en su práctica. Cien años representan mucho tiempo en la historia del Psicoanálisis, pero poco en la de la humanidad. El orden de un mundo gobernado por ciertas leyes universales se ha derrumbado y ha sido sustituido por una continua revisión de valores. Las ideologías, los grandes relatos, los grandes discursos y teorías se han eclipsado dando paso a nuevos órdenes. La masificación, la globalización, el exceso de información –muchas veces contradictoria y superpuesta–, han creado multitud de sentidos, pero también efectos de ambigüedad e incertidumbre. El ciberespacio destinado a intensificar la comunicación, paradójicamente ha favorecido “la multiplicación de los solos”.

El Psicoanálisis, la monumental obra de los pioneros ha sufrido y sigue sufriendo constantes revisiones, muchas de ellas de gran valor. Pero la demolición de ese arsenal

¹. Miembro Titular de APU.
Colonia 1611, Montevideo, Uruguay.

metapsicológico ha originado un pluralismo teórico que desconcierta, quizás por su exceso, a las nuevas generaciones.

El desorden y las crisis, los tránsitos en oscuridades, si bien son la condición del surgimiento de ideas nuevas e inquietantes, generan multiplicidad de interpretaciones y posturas, que necesitan para ser fértiles, rigor y responsabilidad en su manejo.

Si bien inconsciente, subjetividad y procesos sociales están íntimamente ligados, las exigencias culturales con sus aspectos económicos y políticos, tienen sus límites y no pueden dejar de respetar la autonomía de la disciplina psicoanalítica y para eso es imprescindible mantener la fuerza impulsora de sus fundadores. Esparte del deber del investigador dar cuenta del pasado, “volver al pasado con ironía” en las palabras de Umberto Eco. Pero la ironía significa en este contexto, no restar los valores históricos sino limitar su peso en la creación de las nuevas ideas que continúan produciendo historia.

Los importantes trabajos que integran este volumen dan cuenta de esta actualidad.